

El surgimiento mundial de la educación general

KARA A. GODWIN

Kara A. Godwin es profesora invitada y consultora en el Centro para la Educación Superior de Boston College. Correo electrónico: kara.godwin@gmail.com

Durante las últimas dos décadas, la educación liberal -muchas veces llamada artes liberales o educación general- ha surgido con sorprendente prevalencia en lugares como Rusia, India, Gana, China, Israel, los Países Bajos, Chile, Bangladesh y Brasil, lugares donde antes casi nunca había existido. Esto no es un fenómeno aislado. Es pequeño, pero potencialmente significativo, una tendencia global.

Por siglos, la educación superior en la mayor parte del mundo se ha organizado alrededor de los estudios profesionales y la filosofía utilitarista. Su propósito ha sido crear una fuerza laboral capaz de proveer personal a la industria, asistencia médica, escuelas y servicios públicos. Como resultado, los estudiantes siguen un currículo que se enfoca en su campo de estudio para convertirse en abogados, ingenieros, doctores, contadores, profesores, etc.

Por otro lado, la educación liberal, a pesar de sus raíces griegas, se ha considerado claramente como una tradición estadounidense. Comúnmente ésta se asocia con las universidades de artes liberales de E.E.U.U., aunque también está ampliamente disponible en algunas universidades de investigación estadounidenses. Los desarrollos de programas y reformas actuales en contextos fuera de los Estados Unidos son un fenómeno por dos razones. El número y la evolución geográfica de los programas en los últimos años es inesperado y la filosofía de la educación liberal forma un severo contraste con los programas de estudios postsecundarios tradicionales fuera de los Estados Unidos.

No obstante, el surgimiento global de la educación superior ha pasado relativamente desapercibido. Con resultados sorprendentes, un nuevo estudio provee un perfil inaugural sobre dónde, cuándo y en qué formato está surgiendo la educación liberal alrededor del mundo. Basado en el análisis del Inventario Global para la Educación Liberal (GLEI, por sus siglas en inglés), un nuevo catálogo de 183 programas de educación liberal fuera de los Estados Unidos, el estudio plantea interrogantes clave sobre la presencia de la educación liberal en nuevos medios culturales.

UNA BREVE DEFINICIÓN

La definición de “educación liberal”, junto con “artes liberales” y “educación general”, ha sido confusa y discutida por siglos. Explicado brevemente aquí, se usaron tres criterios para clasificar los programas dentro del GLEI. A diferencia de los programas de estudios especializados con enfoque en una carrera y que han sido la norma postsecundaria estándar en la mayoría de los países, la educación liberal es (1) interdisciplinaria y ofrece un amplio conocimiento basado en las ciencias sociales, humanidades y las ciencias naturales/físicas; (2) incluye un protocolo de “educación general”, cursos o currículos obligatorios para todos los estudiantes de un programa; y (3) enfatiza al menos dos de las siguientes habilidades transferibles: comunicación oral y escrita, análisis y síntesis, resolución de problemas, alfabetización cuantitativa e informacional, razonamiento o lógica, pensamiento crítico, etc., responsabilidad y ética ciudadana y social, competencia global, y/o enfoque en el estudiante y desarrollo holístico del estudiante.

“Educación general” puede ser un término confuso en un contexto internacional, donde a veces éste se usa en lugar del término más controvertido “educación liberal”. Es posible que un programa ofrezca educación general sin ser liberal. También es posible que un programa sea etiquetado como “educación general”, cuando el currículum realmente incluya los tres elementos de educación liberal mencionados anteriormente y califique dentro del GLEI. Hong Kong es el mayor ejemplo.

¿DÓNDE HA SURGIDO LA EDUCACIÓN GENERAL A NIVEL GLOBAL?

La educación liberal ahora existe en al menos 58 países y en todos los continentes con instituciones postsecundarias, una declaración que no se podría haber hecho hace sólo algunas décadas atrás. Sorpresivamente, Asia (no Europa) tiene una presencia más fuerte de educación liberal que cualquier otra región fuera de América del Norte. Basado en el GLEI, Asia representa el 37 por ciento de los programas de educación liberal fuera de los Estados Unidos. Tres cuartos de los programas de educación liberal asiáticos están en China, India,

Por otro lado, la educación liberal, a pesar de sus raíces griegas, se ha considerado claramente como una tradición estadounidense.

y Japón, mientras que sólo algunas pero importantes iniciativas están en otros países menos desarrollados como Bután, Afganistán y Bangladesh. El interés del gobierno central en mejorar el pensamiento crítico y creatividad en China está impulsando una reforma de educación liberal que es contraria al currículum tradicional de este país. También en la región, se está efectuando un mandato para la educación liberal sin precedentes a lo largo del sistema de educación superior público de Hong Kong. Las iniciativas para la educación liberal y general, junto con los cambios a los ciclos de estudio, están siendo implementados en todas las instituciones públicas. En Europa, que representa el 32 por ciento de los programas fuera de los Estados Unidos, la educación liberal puede ser vagamente distinguida entre proyectos en el occidente y subregiones orientales. En el oeste, las reformas en educación liberal generalmente se asocian con el proceso de Bolonia y la necesidad de definir de mejor forma el contenido de la educación a nivel de pregrado. Los nuevos programas como los de los Países Bajos, por ejemplo, fueron creados para diversificar la educación superior e incentivar un escalón de excelencia en un sistema, por lo demás, igualitario. Por otra parte, la educación liberal está más relacionada con los cambios en el poder político y las democracias emergentes post Guerra Fría en estados orientales, donde los experimentos con nuevas filosofías educacionales están ganando aceptación.

En los países árabes y del medio oriente, la educación liberal se conoce comúnmente como educación “a la americana” y, desde el punto de vista del público, generalmente es sinónimo de calidad. Sin embargo, su éxito en el mercado como convención de nombre, no refleja los desafíos culturales frecuentes planteados por la segregación de género y la importancia de la ley religiosa. La región solo representa el 9 por ciento de las iniciativas de GLEI, pero atrae mucho la atención como un destino inusual para la educación que incentiva el pensamiento crítico. Basado en el GLEI, la educación liberal es comparativamente menos prevalente en América Latina (7 programas o 4% de ellos fuera de los Estados Unidos), África (4 programas o 2%), y Oceanía (7 programas o 4%). Las iniciativas para la educación liberal de América Latina con frecuencia se asocian a la Iglesia Católica y a diferencia de los muchos programas del inventario, ninguno de ellos usa el inglés como idioma de instrucción. Aunque los programas africanos sean pequeños en número, ofrecen oportunidades postsecundarias únicas, donde la educación superior es puesta a prueba por la demanda y donde los fundadores esperan que esta filosofía provoque un impacto en el desarrollo económico y social de Kenia, Marruecos,

Gana y Nigeria. En Oceanía, Australia es el único país con iniciativas para la educación superior. A diferencia de la mayoría de las regiones donde la educación liberal no juega un rol destacado, la prestigiosa Universidad de Melbourne ha desarrollado un currículum liberal de pregrado que ahora es adoptado por otras instituciones de clase mundial.

Por último, debido a que los Estados Unidos fueron excluidos de este estudio, Canadá fue el único representante de América del Norte. Canadá tiene 21 programas, más que cualquier otro país. No obstante, en general parece tener poca influencia en las actividades y diálogos sobre los recientes desarrollos en educación liberal a nivel global. Canadá tiene más historia en educación liberal que la mayoría de los países; solo 3 iniciativas han surgido desde 1990. Dos de ellas, la U4 League (un consorcio de cuatro instituciones de educación liberal antiguas) y Quest University, que ofrece un currículum único en una cultura académica diversa, tienen el potencial para establecer de forma amplia nuevos precedentes para la educación liberal en Canadá.

¿CUÁNDO Y CÓMO HA SURGIDO LA EDUCACIÓN LIBERAL A NIVEL MUNDIAL?

Los análisis del GLEI demuestran que la evolución cronológica de la educación liberal en todo el mundo es sorprendente. Si bien han existido rastros de filosofía en educación en las universidades desde la fundación de Oxford y Cambridge, el 59 por ciento de los 183 programas del GLEI comenzaron en 1990. Un extraordinario 44 por ciento de todos los programas de educación liberal fuera de los Estados Unidos fueron fundados a partir del 2000.

A nivel global, los programas de educación liberal se dividen casi equitativamente entre iniciativas públicas y privadas, aunque existen diferencias significativas en el número de programas públicos y privados cuando el análisis se hace por región. Dado el rápido crecimiento de la educación privada, resulta sorprendente que desde el 2000 haya un 20 por ciento más de programas de educación liberal públicos que privados—debido en parte a las iniciativas en China y Hong Kong.

El surgimiento global de la educación superior ha pasado relativamente desapercibido.

El inglés se usa en un 81 por ciento de los programas

a nivel global y en un 46 por ciento en países donde éste no es el idioma oficial. Aunque muchos de los programas tienen afiliaciones institucionales o convenios formales, el 57 por ciento de los programas de educación liberal operan de forma independiente. De aquellos con afiliación, el número de convenios nacionales (entre dos programas del mismo país) excede al número de relaciones transfronterizas. Inesperadamente, solo un tercio de todas las afiliaciones institucionales de educación liberal son con programas de los Estados Unidos.

LA EDUCACIÓN LIBERAL ALREDEDOR DEL MUNDO: SE ESTÁ FILTRANDO, NO MULTIPLICANDO

El creciente interés en educación liberal a nivel global no es una mera coincidencia; es una tendencia, pero una cuya significancia permanece difícil de distinguir en este momento. Con algunas excepciones—como la Universidad de Ciencias y Tecnología de Hong Kong y la Universidad de Melbourne en Australia—el desarrollo de la educación liberal se mantiene como un fenómeno que ocurre en la periferia sin causar mayor influencia en la educación tradicional de clase mundial donde se concentran la atención, los recursos y el conocimiento de investigación.

El número de programas y el número de estudiantes matriculados en educación liberal son mínimos en comparación con las carreras profesionales tradicionales. Solo el 2 por ciento de los países (5 en total incluyendo a los Estados Unidos) tiene sobre 10 programas de educación liberal. La gran mayoría de los países del GLEI, cercano al 80%, tiene solo de una a tres iniciativas en sus sistemas de educación superior. “Llenar el fondo” de la distribución global diluye su capacidad de influir en su propia legitimidad o en el sector postsecundario tradicional en términos generales.

No obstante, esta es una observación, no una prescripción para desarrollar más programas de educación liberal. El estudio de GLEI hizo estallar una serie de preguntas que desafían las suposiciones positivas que con frecuencia proclaman los entusiastas de las artes liberales. Dentro de ellas están las dificultades para diseñar programas de estudios relevantes culturalmente; cambios requeridos en los enfoques de aprendizaje y enseñanza; falta de asequibilidad y acceso a la educación liberal que perpetua el elitismo y la inequidad; y problemáticas de neoliberalismo y hegemonía cultural que puede resultar de la influencia occidental en educación en otras partes del mundo. ■

Financiamiento de los nodos de educación: ¿Quiénes son los inversionistas?

JANE KNIGHT

Jane Knight es profesora asociada en el Instituto Ontario para Estudios de la Educación de la Universidad de Toronto, Canadá.

Correo electrónico: janeknight@sym-patico.ca

Los nodos de educación internacional son el último avance en el marco de la educación superior internacional. Un nodo educacional a nivel local es un esfuerzo planificado para construir una masa crítica de actores locales e internacionales (instituciones y proveedores de educación superior, estudiantes, centros de investigación y desarrollo, industrias del conocimiento) que trabajen en colaboración en educación, capacitación y producción e innovación de conocimiento. Hasta la fecha, seis países (Catar, Emiratos Árabes Unidos, Singapur, Malasia, Hong Kong y Botsuana) afirman tener nodos de educación. Pero ¿cómo se financian? ¿Los inversionistas son públicos o privados? ¿Locales o extranjeros? ¿Son sustentables los actuales modelos de financiamiento? Estas son preguntas importantes que requieren un análisis más exhaustivo.

CATAR

Cada país tiene su propia capacidad y estrategias para financiar iniciativas de nodos de educación. Catar cuenta con un modelo interesante pero único. Los campus filiales y las compañías ubicadas en Education City y el Parque de Ciencia y Tecnología son las que financian toda la infraestructura e instalaciones. Asimismo, la Fundación Catar se encarga del cien por ciento de los considerables costos de operación de los diez campus filiales y la nueva universidad con carreras de pregrado, Universidad Hamad Bin Khalifa. El costo de operación anual necesario para financiar Education City, el Parque de Ciencia y Tecnología y la amplia gama de programas de investigación y becas significa una gran responsabilidad para el gobierno de Catar. ¿Es sustentable este modelo financiado completamente por el Estado? ¿Es óptimo este modelo? En esencia, Catar importa y compra la mayoría de los programas de educación, servicios e investigaciones para las actividades de los nodos. Una interrogante fundamental se trata de sobre cuánto tiempo debiese un país intentar construir y fortalecer la capacidad interna a través de la adquisición e importación de expertos extranjeros. Han pasado 17 años